

---

## EDITORIAL

Cumpliendo con la regularidad y el compromiso que durante 32 años ha tenido la Facultad, me es grato presentar ante la comunidad académica de las áreas social y humana el número 25 de la revista de Trabajo Social.

En nuestra cultura, el número 25 es metáfora de celebración, por lo menos en cuanto a exaltar la continuidad de los vínculos se refiere. Diría que por medio de la revista nuestra Facultad ha sostenido vínculos invisibles con muchas personas. Desde los lectores más asiduos de los temas sociales hasta los más jóvenes e inquietos estudiantes que acuden a sus páginas para abrirse paso hacia nuevos conocimientos; ilustres profesores y profesionales que han compartido lo que saben y piensan; profesionales que desde sus diversos campos de desempeño han aportado con sus experiencias a enriquecer el bagaje de la revista; investigadores que cumpliendo el cometido social de la academia han tenido en la revista oportunidad y espacio para plasmarlo y, en fin, toda una comunidad académica de personas, que aún sin conocerse comparten el interés por temas de índole social como los que se difunden en nuestra revista.

Me alegra, y más aún me enorgullece, presentar esta revista en la que, además de los artículos de interés académico, hemos incluido el artículo “Facultad de Trabajo Social: vidas que se conjugan con la historia”. En él, toman voz siete trabajadoras sociales que entre los años 1963 y 2007 han hecho parte central de la vida de la Facultad al ser cada una de ellas quien a su turno la ha dirigido. Ellas, protagonistas en el curso de la historia que nos une como colegas, han aportado para que con nuestra formación y nuestro ejercicio profesional nos vinculemos activamente al mejoramiento de las capacidades de las personas, al desarrollo social, al progreso y bienestar social de personas, grupos, familias, comunidades y organizaciones, inspirándonos siempre en valores fundamentales como la dignidad del ser humano, el respeto por la diferencia, la libertad, la equidad, la solidaridad y la participación democrática.

Ellas han contribuido en el trazado complejo que supone la evolución de una profesión que, como la nuestra, debe renovarse a la par con las transformaciones sociales, económicas, políticas y culturales para ser siempre pertinente. Ellas han aportado en diferentes etapas a la formación de las nuevas generaciones de profesionales que tras su paso por la Facultad, empiezan a ser parte de un gremio que sin duda alguna ha hecho presencia en ámbitos internacionales, nacionales y locales desde diferentes sectores, instituciones, programas y servicios.

En esta revista hemos dispuesto un espacio de honor para acercarnos a estas siete trabajadoras sociales, a quienes de manera sincera queremos rendirles un sencillo y muy merecido homenaje,

que ha sido posible gracias a sus propias voces y que nos permite hacerlas presente, tanto ante quienes las han conocido como con quienes no han tenido este privilegio y, sin embargo, deben a ellas mucho de lo que es hoy nuestra Facultad.

Con el respaldo de la Universidad y la acogida de la sociedad, la Facultad de Trabajo Social ha alcanzado su madurez; son 64 años de existencia en la que sigue teniendo como centro la formación de trabajadores sociales polivalentes. Además, siendo coherente con los logros que la hicieron merecedora de la acreditación de alta calidad en el año 2000 y luego de la re-acreditación en el 2006 hasta el 2011. Desde la Facultad, en el marco de la Escuela de Ciencias Sociales, seguimos trabajando para ser un programa de excelencia en docencia, investigación y proyección social, comprometido en la construcción de una sociedad más desarrollada y equitativa.

Dan cuenta de la estabilidad y del dinamismo de la Facultad las siguientes realizaciones:

La existencia de dos especializaciones, una en Familia y otra en Terapia Familiar, que cuentan con 24 y 10 años de funcionamiento respectivamente, tiempo en el que han contribuido a la cualificación de profesionales de las áreas social y humana para la intervención con familias en programas de formación, prevención, docencia, investigación y terapia.

El grupo de investigación en Familia, con un poco más de 10 años de funcionamiento, cuenta con el reconocimiento de Colciencias y está clasificado en Categoría C, como fruto del trabajo de los investigadores que lo integran y que han aportado en el conocimiento sistemático de situaciones relacionadas con sus líneas de investigación como son: violencia intrafamiliar, ciclo vital, tipologías y funciones familiares y, procesos de intervención con familias. Este grupo ha hecho presencia en el ámbito académico con sus investigaciones, publicaciones y participación en diferentes eventos universitarios y ha abierto sus fronteras para integrarse con grupos de la Universidad y de otras instituciones del medio, lo que le ha permitido mayores alcances y aportes mediante la investigación.

En el esfuerzo de fortalecer la formación investigativa de los futuros profesionales, la Facultad ha logrado consolidar tres semilleros de investigación, *Dinámicas sociales –habitantes de calle, Eureka –Protección social–* y *Familia*, cada uno de los cuales está a cargo de un docente que en trabajo conjunto y metódico con estudiantes realiza proyectos de investigación que por un lado aportan al conocimiento de problemáticas sociales y por otro, permite desarrollar competencias investigativas de manera significativa.

Contar con la Unidad de Asesorías y Servicios le ha permitido a la Facultad, durante varios años, desarrollar proyectos de investigación e intervención social mediante la conformación de equipos de trabajo con docentes, egresados, estudiantes y otros profesionales del medio, impactando no solo el pregrado sino, también, generando producción de conocimiento social y retroalimentando las prácticas de diferentes instituciones, comunidades y grupos humanos.

---

La permanencia en el tiempo de la revista y del programa radial “Hablemos de calidad de vida”, han significado espacios de difusión de conocimiento y de proyección de la Facultad en cuanto permiten la circulación de los aportes de diversos profesionales, quienes haciendo uso de estos medios, tienen la posibilidad de proyectar y compartir experiencias y conocimientos que nutren el ejercicio profesional.

La continuidad de las prácticas académicas hace posible mantener convenios con instituciones de salud física y mental, bienestar y protección, educación, desarrollo social, organizaciones productivas e instituciones de servicios. Así se favorece el desarrollo de habilidades técnicas, profesionales, intelectuales, comunicacionales y de trabajo en equipo de los profesionales en formación, a la vez que se logra la proyección social de la Facultad.

Gracias a la propuesta académica de internacionalización de la Universidad, la Facultad tiene contacto con universidades de otros países como Chile, Brasil, España y Estados Unidos, que le han permitido, mediante pasantías, intercambios, visitas y proyectos de investigación conjuntos, retroalimentar la vida académica y ampliar las visiones a nivel científico y cultural, de los docentes y de los futuros profesionales.

Finalmente, en consonancia con el plan de maestrías y doctorados de la Universidad, tres de nuestros docentes han iniciado este año estudios de doctorado en “Servicio Social”, “Ciencias sociales, niñez y juventud” y “Ciencias Sociales” y una docente está culminando la maestría en Desarrollo. De esta forma la Facultad se beneficia del empeño de la Universidad en promover y apoyar la cualificación profesoral, garantizando la atención a este factor como condición necesaria para la excelencia académica.

Ofrecemos esta revista a todos ustedes, miembros visibles e invisibles de nuestra comunidad académica, para que se acerquen a ella y, en las páginas que configuran sus diez interesantes artículos, encuentren nuevas opciones de comprensión, reflexión y discusión en torno a temas de crucial interés para los profesionales de las ciencias sociales y humanas. Dejamos también en esta revista la constancia de los 10 años del postgrado en Terapia Familiar.

Nuestra gratitud sincera a los articulistas, a los miembros del Comité Editorial, a los jurados y a todos los que a la manera de una red, trenzan sus acciones de escritura y lectura para darle vida a nuestra revista.

*T.S. María Eugenia Agudelo Bedoya*  
*Directora Facultad*  
*Medellín, octubre 2009*